

# AMNISTÍA INTERNACIONAL

## Declaración pública

Índice AI: ASA 20/006/2004 (Público)

Servicio de Noticias: 118/04

7 de mayo de 2004

<http://web.amnesty.org/library/Index/ESLASA200062004>

## **India: Los ataques contra votantes, activistas electorales y candidatos son inaceptables**

Ante la celebración de la cuarta y final fase de las votaciones parlamentarias de la India, que se celebrará el 10 de mayo, Amnistía Internacional pide a los grupos armados de Jammu y Cachemira que respeten las normas humanitarias que prohíben atacar deliberadamente a civiles. La violencia o la amenaza de violencia no debe utilizarse para intimidar ni coaccionar a los votantes, los activistas electorales ni los candidatos.

Según los informes, en el periodo inmediatamente previo a las elecciones y durante las tres anteriores fases de la votación, en Jammu y Cachemira se produjeron ataques que costaron la vida a decenas de personas e hirieron a cientos más.

Los grupos armados de oposición habían pedido el boicot de las elecciones y amenazado a quienes participaran en ellas con "terribles consecuencias". La Conferencia de Todos los Partidos por la Libertad, agrupación de unos 23 partidos separatistas, había pedido el boicot argumentando que las elecciones no podían considerarse un sustituto adecuado para resolver el conflicto que durante 57 años ha costado la vida a decenas de miles de personas de la región.

Los atentados de los grupos armados de oposición contra colegios electorales, activistas electorales y candidatos han incrementado aún más la sensación de inseguridad respecto al proceso electoral en muchas de zonas. Ha habido numerosos atentados en mítines y colegios electorales. Por ejemplo, el 8 de abril, la explosión de una bomba arrojada en un mítin electoral que se celebraba en Uri mató a 11 personas e hirió a casi 70. El Movimiento para la Salvación de Cachemira se atribuyó la responsabilidad del atentado y amenazó con nuevos actos de violencia. El 14 de abril, horas antes de que el primer ministro A. B. Vajpayee pronunciara un discurso en un mítin electoral, en otro que se celebraba en Banihal, distrito de Doda, una granada de mano mató a una persona e hirió a otras 24. Al día siguiente, el grupo Jamiat-ul-Mujahideen se declaró responsable del atentado. La víspera de las elecciones, presuntos extremistas atacaron 11 casetas de votación con granadas y dispararon contra los policías y los paramilitares que las custodiaban. En la fase electoral más reciente, celebrada el 5 de mayo, según los informes presuntos extremistas atacaron dos docenas de casetas electorales, matando a una persona e hiriendo a otras 35. Ese día, la participación de votantes en las circunscripciones de Jammu y Cachemira fue de sólo el 16 por ciento.

En varios lugares se han colocado minas que han matado y herido a civiles. El 20 de abril, una periodista y activista de derechos humanos que realizaba tareas de observación de las elecciones murió cuando el vehículo en el que viajaba impactó contra una mina terrestre en Kupwara. El conductor del vehículo también perdió la vida.

Según los informes, tras estas amenazas en algunas zonas muchos de los ciudadanos con derecho a voto temían salir de sus casas. Hay informes que indican que las fuerzas de seguridad gubernamentales obligaron a algunas personas a votar. Según un informe, en el pueblo de Akad (Pahalgam) hubo personas que afirmaron haber sido golpeadas por negarse a ir a las urnas.

El artículo 3 común de los Convenios de Ginebra establece normas mínimas que deben respetarse en los conflictos armados internos. Este artículo prohíbe “los atentados contra la vida y la integridad corporal, especialmente el homicidio en todas sus formas, las mutilaciones, los tratos crueles, la tortura y los suplicios” de quienes no participen directamente en las hostilidades. Todos los grupos armados de la India deben cumplir estas normas.

Aunque muchos observadores han señalado que estas elecciones han sido relativamente pacíficas en gran parte del país, excepto Jammu y Cachemira, ha habido informes de actos de violencia electoral en Andhra Pradesh, Assam, Bihar, Chhatisgarh, Jharkhand, Manipur, Mizoram y Uttar Pradesh. Según los informes, los grupos armados de oposición pidieron el boicot de las elecciones en Andhra Pradesh, Bihar, Chattisgarh, Manipur, Maharashtra y Tripura, y amenazaron con realizar actos de violencia contra los que participaran a pesar de sus consignas. Según los informes, en Bengala Occidental un funcionario de división recibió una carta amenazándolo de muerte y advirtiéndole de que el Grupo de Guerra Popular y el Centro Comunista Maoísta tomarían represalias violentas si se celebraban elecciones en la zona. También ha habido informes de atentados contra colegios electorales en Bihar, Tripura y Jharkhand.

Asimismo ha habido informes de amenazas y violencia electorales en el marco de conflictos entre castas en Bihar, y entre grupos religiosos en Gujarat. Según los informes, cinco personas resultaron heridas por piedras en Nawadih, circunscripción de Chapra, Bihar, cuando los habitantes de la zona intentaban impedir que los *dalit* votaran. En Gujarat, hay informes de que en algunas zonas los musulmanes han sido intimidados para que no voten. Las autoridades indias deben tomar todas las medidas necesarias para garantizar que se hacen todos los esfuerzos posibles a fin de evitar estos incidentes, que se investigan plenamente y que sus autores son puestos a disposición judicial.

En la última fase de las elecciones, prevista para el 10 de mayo, se votará en circunscripciones de Haryana, Himachal Pradesh, Jammu y Kashmir, Kerala, Madhya Pradesh, Punjab, Sikkim, Tamil Nadu, Uttar Pradesh, Uttaranchal y Bengala Occidental y en los territorios nacionales de Chandigarh, Delhi, Lakshadweep y Pondicherry.

